

Menú oficial: el Faenón

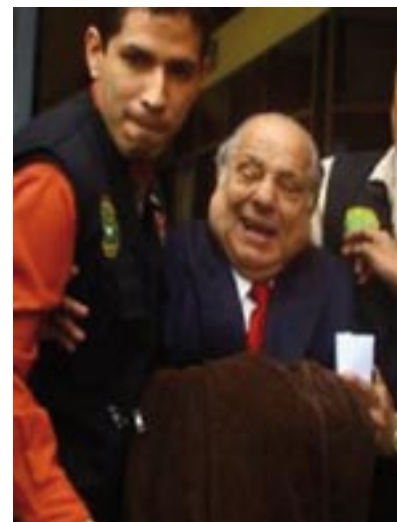
Por: Claudia Farfán
Fotos: Andina



César Gutiérrez, defenestrado mandamás de Petroperú conversa en Palacio con García. Es difícil no caer en la tentación de relacionar al Presidente con el "Faenón" que tuvo como protagonistas a sus amigos de siempre.



Yehude Simon le debe su puesto al "Faenón".



Alberto Quimper, ducho en corrupción.

Los petroaudios destaparon la olla bajo la cual se cocinan entripados millonarios. Pero lo que más ha mostrado es la experiencia del partido de gobierno en voltear la torta.

De ratas a escandalete, fueron las expresiones del Presidente de la República que marcan las etapas del destape. Luego de bajarle el dedo a los rutinarios chuponeadores, puso la mira en los periodistas: el proyecto de ley N° 2993/2008-PE contra la reproducción de material conseguido por medios ilegales. Peligrosas sutilezas dejadas a la interpretación.

Pero el delito más grave es soslayado: el ilegal manejo de los recursos nacionales, la venta de propiedades públicas. El erario público convertido en botín.

Sin asomo de recato, Alan García puso punto final al encarcelamiento de Magali Medina: "ya estuvo bueno de encierro", y en un concierto de predicciones lanzadas por las brujas, sale de prisión la cortinera más eficaz de este gobierno: le bajó la temperatura a las denuncias de corrupción con la tremenda alharaca armada por tiros y troyanos.

Rómulo León y Alberto Quimper cuentan los días para darle fin al desafortunado diálogo que



Daniel Saba, ¿se lava las manos?

retrata el nivel de negociación de los lobbystas gobiernistas, quienes además tienen su propia ley.

La judicialización de los petroaudios trae consigo estrategias que se verán expuestas proxima-mente. Nuevas escenificaciones serán modeladas para la prensa

Expertos en manejo de medios, en transformar el tema a su antojo, los correligionarios de Alan García trabajan denodadamente por colocar grilletes a cualquiera que se atreva a cuestionarlos. Pagaron caro los periodistas que se atrevieron a informar. En este orden de implacable persecución fueron atacados uno a uno.

En el gobierno de Alejandro Toledo, los chuponeadores trabajaron abiertamente, brindaron insumos al mejor postor. La caída de sus amigos, sus propios comentarios fueron expuestos en prime-

ras planas sin que nadie se atreva a cuestionar los medios cómo fueron obtenidas las grabaciones. Circulaban con toda libertad agentes del servicio de inteligencia, llevando a los periodistas material de gran calibre, pero ninguno alcanzó el destape del Faenón.

En un juego en pared, medios, encuestadoras y especialmente los voceros apristas colocaban en aprietos a Toledo, pidiendo su vacancia. Ni el uno por ciento de lo que pasa en el gobierno de Alan García ocurrió en el pasado gobierno, sin embargo, la vacancia era una amenaza latente.

Por ello, es de lo más sospechoso que algunos medios levanten encuestas dando a conocer con optimismo un aumento en la popularidad de Alan García, a pesar del alza de precios de alimentos de primera necesidad, a pesar de destapes de corrupción, a pesar de las evidentes protestas de la población.

El Comercio lanzó un informe detallando 400 casos de funcionarios involucrados en casos de corrupción, cada día saltan nuevos, ya sea por venganza o por turno, ¿cuántos de ellos fueron ejemplarmente sancionados? Un tufo de impunidad persiste en torno a Alan García.

